

Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio

Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea

BLOCK

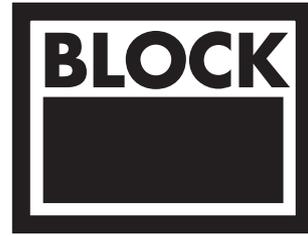
Kenneth Frampton
Fernando Aliata
Fernando Pérez Oyarzun
Jorge Francisco Liernur
Graciela Silvestri
Carlos Ferreira Martins
Anahi Ballent
Luis Müller
Rosario Pavia
Robert Harbison

NATURALEZA

Número 2,
mayo de 1998



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA



**Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio**

**Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea**



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Universidad Torcuato Di Tella
Rector: Dr. Gerardo della Paolera

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
Director: Arq. Jorge F. Liernur
Vicedirector: Arq. Mario Goldman

Block

Director

Jorge F. Liernur
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Comité de redacción

Noemí Adaggio
Universidad Nacional de Rosario

Fernando Aliata
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Anahi Ballent
Universidad Nacional de Quilmes
Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Fernando Caccopardo
Universidad Nacional de Mar del Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Alejandro Crispiani
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de La Plata

Silvia Dócola
Universidad Nacional de Rosario

Eduardo Gentile
Universidad Nacional de La Plata

Adrián Gorelik
Universidad Nacional de Quilmes

Luis Müller
Universidad Nacional del Litoral

Silvia Pampinella
Universidad Nacional de Rosario

Ana María Rigotti
Universidad Nacional de Rosario
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Javier Saez
Universidad Nacional de Mar del Plata

Graciela Silvestri
Universidad de Buenos Aires
Universidad de Palermo

Graciela Zuppa
Universidad Nacional de Mar del Plata

Editores del número 2

Fernando Aliata
Alejandro Crispiani

Secretario de redacción

Alejandro Crispiani

Diseño

Gustavo Pedroza

Permitida la reproducción parcial o total del material que aquí se publica, previa autorización expresa de la Dirección.

ISSN: 0329-6288

Propietario
Universidad Torcuato Di Tella
Miñones 2159/77, (1428) Buenos Aires
Argentina
Tel. 784 0080, 783 8654 (CEAC)
Fax 784 0087

Indice



BLOCK, número 2, mayo de 1998

	Introducción	4
	Naturaleza	6
Kenneth Frampton	En busca del paisaje moderno	8
Fernando Aliata	Entre el desierto y la ciudad	24
Fernando Pérez Oyarzun	Juan Borchers en «Los Canelos», poética rústica o el árbol de la arquitectura	41
Jorge Francisco Liernur	Departamentos en Virrey del Pino: el equilibrio inestable	54
Graciela Silvestri	La medida de la naturaleza	62
Carlos Ferreira Martins	Bajo aquella luz nació una arquitectura...	76
Anahi Ballent	<i>Country life</i> : los nuevos paraísos, su historia y sus profetas	88
Luis Müller	Postales de la pampa gringa	102
Rosario Pavia	Florestas urbanas	110
Robert Harbison	Estudio Sauerbruch-Hutton: arquitectura en el nuevo paisaje	116
	Actividades 1998 del Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea	124

Estudio Sauerbruch-Hutton: arquitectura en el nuevo paisaje

Robert Harbison

Berlín no es una ciudad más. Mi primera entrada en tren desde Munich, estuvo cargada de amenaza. El shock del cruce de la frontera hacia la RDA se mantiene fresco. Muchos abetos en la nieve, una inexplicable detención y luego la zona entre las dos Alemanias, tierra rasurada, cercos de prisiones y una serie de futurísticas torres de vigilancia.

Los vagones de Alemania Oriental olían diferente y se veían como trenes vestidos con uniforme militar. Tras lodosos pueblos, una opaca ciudad industrial, Halle, que dejaba una fuerte impresión a pesar de que la atravesamos corriendo a una velocidad inusitada. Lo más extraño era que la gente en la plataforma no miraba directamente hacia adelante, como si hubiera una pared entre ellos y nosotros. Pude leer muchas cosas en ese vistazo: trabajadores vomitados, trabajadores esperando apáticamente —una falta de frescura terminal como en una obra de ciencia ficción donde la ruinosidad esconde una gran degradación de valores.

Desde entonces he pensado muchas veces en este contacto efímero sin darme cuenta de su poder.

Pasar por una estación sin parar es siempre una experiencia extraña, pero esta vez, sin importar lo que pasara, nosotros no podíamos bajar y ellos no podían subir, de manera tal que ambos éramos de alguna forma fantasmas.

Pasamos más tiempo en Berlín Occidental que en Berlín Oriental, pero un par de flashes del Este quedaron grabados en forma indeleble —viniendo del *U-Bahn* en una plaza vacía que no ha cambiado desde 1945. Allí estaba la *Schauspielhaus* de Schinkel, una ruina, y las iglesias que la rodeaban, más ruinosas aún. Había montañas de basura en la calle bajo las cuales desaparecían las vías abandonadas de los tranvías. Era la desolación más completa que jamás he visto, que asume retrospectivamente un valor histórico enorme.

Europa del Este se convirtió en una versión diluida de este viaje en el tiempo. Estar en Berlín del Este era como estar en el pasado —la tierra donde una ideología de revolución total dejó paso a un lugar donde las cosas habían cambiado muy poco desde que se separara del mundo al que yo estaba acostumbrado. Era

difícil considerar esto como superficial: colores, texturas y anticuados sobrevivientes en Berlín del Este transmitían mensajes involuntarios sobre los profundos significados de esta versión del socialismo.

Veinte años después de aquella visita parece perverso lamentar el fin de la RDA. No creo que valga la pena hacer respetable esta particular nostalgia. Pero para el historiador la supervivencia del pasado, por cualquier motivo, guarda siempre interés.

Otras ciudades han sido bombardeadas y reconstruidas pero Berlín es diferente. Su centro fue arrasado y luego de la carne más chamuscada surgió una herida nueva y más profunda, un cisma político dividiendo los lados opuestos en un mundo de postguerra.

Socialmente era tensa, arquitectónicamente era confusa. Su rasgo más interesante, la línea divisoria, era difícil de observar. Si se la seguía desde el lado Occidental se hallaban muchas cosas interesantes pero se obtenía algo así como la mitad de la historia. Varias fuerzas cooperaron para evitar que se viera la ciudad completa. Lugares que habían sido cercanos se volvieron difíciles de conectar, áreas centrales se transformaron en callejones sin salida y la experiencia de haber sido separados se manifestó en miles de formas.

Siempre es un tema en las ciudades qué parte de su pasado podrá sobrevivir y en qué medida. En Berlín hoy la pregunta está asumiendo rápidamente nuevas formas. El fruto más espectacular de la caída del Muro es una serie de espacios de construcción en la tierra de nadie que se encontraba en el centro. Este es el conjunto de proyectos más ambiciosos, pero el *boom* constructivo, actualmente en sus primeras fases, será la reconstrucción más espectacular que cualquier ciudad haya vivido en el siglo XX.

¿Por qué el resultado hasta ahora deja tal sensación de tristeza? Debido a la visión histórica que lo impulsa. Por supuesto, puede ser una ilusión que algo más allá de las duras fuerzas comerciales esté teniendo algún impacto. Reconstrucción crítica y otras descripciones que suenan profundas sobre lo que está ocurriendo pueden ser sólo pantallas inintencionales para ayudar a los inversores a lograr sus objetivos.

Si esto es así, un alarmante argumento histórico está cobrando fuerza actualmente, que sostiene que los arquitectos de hoy

pueden recuperar un Berlín pre-Hitler, incluso el Berlín del Iluminismo, observando el diseño de las calles del siglo XVIII y la construcción del siglo XIX. Entonces algunas certezas se vuelven sagradas, como la altura de 22 m de los edificios, estrictez que se vuelve absurda cuando uno se percata de que existen *shoppings* subterráneos de dos pisos. Estas son las condiciones que se obtuvieron en la reconstruida *Friedrichstrasse*, un proyecto ejemplificador que se encuentra casi completamente en la vieja Berlín del Este y que pronto será reconocido como un fraude histórico.

Puede que sea tranquilizador pensar que los inversores, los historiadores y un viejo anhelo prusiano por el orden, puedan converger tan convenientemente, pero esta es una visión que suprime tanto como rescita. Regiones no queridas del pasado serán dejadas de lado y forzosamente olvidadas.

Es comprensible que algunos berlineses quieran llenar todos los espacios vacíos dejados por la guerra, ahora que el colapso de una ideología ha liberado un territorio que anteriormente estaba involucrado en la confrontación. Pero es una visión poco imaginativa de la historia de las ciudades volver a los viejos límites, como se hizo en Londres, para frustración de Wren, tras el Gran Fuego.

Había una posibilidad para Berlín de ser un nuevo tipo de ciudad, de textura más relajada, no una ciudad jardín o una imitación de ese tipo sino una ciudad que recordara el pasado en algunos de los agujeros y roturas que la violencia había creado. Violenta la historia creer que Berlín puede ser tan sólo otra metrópolis, tan saludable y completa como cualquier otra. Esto, en la opinión de un extranjero, evade la dolorosa verdad, lo que no significa el reclamo de una culpa sin fin sino, más bien, el de un constructor como Carlo Scarpa que pueda mostrarle a uno como estar en casa en sus propias ruinas.

Berlín necesita un Carlo Scarpa más de lo que necesita un Jean Nouvel o un I. M. Pei (por mencionar dos de los extranjeros más interesantes que fueron invitados a participar). ¿No estará ya allí el Carlo Scarpa que Berlín necesita, pero virtualmente desempleado y en la forma de un híbrido germano-inglés, el joven estudio Sauerbruch-Hutton? No es la comparación más obvia, dado que son modernistas mucho más intransigentes que él. Pero quizás un residuo de su actitud se encuentre en su percepción alerta del sitio, su comprensión de muchos lugares de Berlín y su habilidad para convertir en positivo lo que muchos consideran como rasgos urbanos negativos.

La inclinación a abordar los más complejos problemas urbanos se remonta atrás en la práctica de Matthias Sauerbruch. Hace doce años ponía a sus estudiantes de la *Architectural Association* frente a proyectos en el *Bull Ring* y sus zonas aledañas en Birmingham.

Estos eran lugares que yo encontraba tan repulsivos que no podía pensar en ninguna otra respuesta que no fuera huir. Muchos

de sus proyectos posteriores son un desarrollo de la misma línea de pensamiento, que pasa por las partes más ruidosas y arruinadas de Birmingham.

Debe haber arquitectos que se sientan atraídos por Berlín simplemente por el dinero que está siendo gastado en construir allí, lo que crea muchas oportunidades. Sauerbruch-Hutton se sienten atraídos, por supuesto, por la posibilidad de construir, pero detentan también una larga preocupación por hacer a las ciudades habitables y a la vida en ellas más intensa.

Los proyectos que aquí se muestran representan un esfuerzo sostenido de pensar lo que una ciudad es y lo que puede ser. Sauerbruch-Hutton parten de una amplia y tolerante apreciación de los esfuerzos de los anteriores constructores de ciudades, encontrando bellezas en los más despreciados o impopulares momentos del pasado, como la construcción habitacional de Alemania Oriental de los 50 ó 70, en los que otros sólo ven una ideología extraña. Un ejemplo significativo es su apreciación de la gran escala de las cuadras que flanquean *Leipziger Strasse*, un bulevar que actualmente está siendo angostado en base a una determinada noción de calle (siendo el bulevar actualmente algo impensable).

Sauerbruch-Hutton también parecen ser adeptos a identificar rasgos de situaciones existentes que casi funcionan, y que por lo tanto sólo necesitan ser reforzadas o ajustadas para tornarse positivas. En este grupo entra el paseo entre las añosas cuadras de Marzahn.

En el corto tiempo desde la caída del Muro, han realizado trabajos para una sorprendente variedad de lugares en Berlín, la mayoría de ellos ganados en concursos abiertos o por invitación. Estos proyectos varían en escala: desde la replanificación de distritos al diseño de lugares ceremoniales cercanos a grandes monumentos de los siglos XVIII y XIX. El castillo *Bellevue* y el *Reichstag*. Todos están caracterizados por un enfoque no doctrinario; los resultados son un tanto lacónicos y se hallan guiados por un pensamiento más radical de lo que puede parecer. Quizás esto sea menos verdad en algunos casos que en otros, y quizás cuando su primer gran proyecto, la casa central de GSW ahora en construcción, esté terminado, habrá una razón para revisar esta visión.

El sitio de GSW es uno de esos lugares sin salida que al caer el Muro se volvió súbitamente central. El centro del proyecto es un rascacielos existente de los años 50, un edificio de un período de optimismo que Sauerbruch-Hutton hacen que uno aprecie. Tiene un marco estructural externalizado, como una de las grillas conceptuales de Eisenman, ahora cubierto por rudos paneles de asbesto. El golpe más fuerte de su propuesta es aprovecharse de la torre en vez de negarla, agregándole un volumen de vidrio curvo más alto y más liviano.



Sauerbruch-Hutton: Casa Cental GSW.
Maqueta, fachada noroeste. Berlín.



Maqueta, fachada noreste.

En el basamento, un poco a la manera del edificio de las Naciones Unidas en Nueva York, se coloca una figura ovoide metálica sobre un bloque horizontal contrastante que contendrá diversos espacios públicos, como un café que animará la plaza, y una serie pasajes rodeando su perímetro. El motivo por el cual creo que el edificio será más excitante que lo que cualquier representación pueda mostrar, es porque será extrañamente colorido, la mayor parte misteriosamente transparente, de forma tal que el resultado total quizás sea más una criatura compleja que otro bloque de contornos rígidos.

Este fue el primero de una serie de proyectos que toman una parte de la ciudad no querida generalmente y la incorporan sin desnaturalizarla en un todo nuevo. El siguiente fue un lugar en la *Heinrich Heine Strasse*, zurciendo la herida espacial dejada por el Muro. Aquí, liberaron de autos a los espacios verdes de ciertos lugares, incrementando, a su vez, la densidad en otros para hacer un nuevo tipo de calle. La geometría de este diseño con sus líneas levemente sesgadas es suficientemente extraña como para crear algunos espacios llamativos. Este diseño casi podría ser considerado como un entrenamiento para su más ambicioso emprendimiento de este tipo hasta ahora, una propuesta para revivir el más grande proyecto habitacional socialista de los años 70 en Marzahn, cerca del perímetro nordeste de Berlín Oriental, en los suburbios urbanos.

Este es un sitio políticamente cargado. Aparentemente, existe un fuerte deseo en algunos barrios de borrar los rastros socialistas, violentando deliberadamente la concepción original para mostrar su bancarrota. Este no es el enfoque de Sauerbruch-Hutton. El esquema actual de este lugar consiste en una fila de edificios en torre y de bloques bajos. El modelo no es gratuitamente regular pero no tiene mucho sentido, particularmente desde el punto de vista del peatón.

A diferencia de otros participantes en este concurso, el mayor esfuerzo de Sauerbruch-Hutton fue hallar una lógica en las torres y crear un espacio público cruzando con puentes el vacío entre ellas y los bloques bajos cercanos. El principio utilizado para crear esta continuidad es un cuerpo bajo y retorcido, al que llaman la serpiente, que entreteje zigzagueando el espacio intermedio, llenando las irregularidades con tiendas y servicios públicos, y que termina en una gran tienda ovoide donde las rampas peatonales, los estacionamientos para autos y los pisos de compras están inextricablemente unidos. Este rasgo –quizás idealista– podría considerarse como el emblema del objetivo de este proyecto, no separar sino unir e incluso confundir funciones y modos de transporte. Expresa el urbanismo tolerante y expansivo de los arquitectos, a pesar de que sigo creyendo que será más entretenido para quienes van en auto que para el resto de los usuarios.

Podría considerarse esto como diseño con la más obvia misión social, anclado en cuestiones de trabajo, esparcimiento, comercio y movilidad; encarando de frente, pero flexiblemente, uno de los grandes temas del planeamiento del siglo xx, la ubicación de los autos en el espacio urbano. Saltar de este enmarañado embrollo de temas al diseño de edificios ceremoniales en sitios parquizados puede parecer en principio como un retroceso a la seguridad, o al menos a un enfoque formalista. Pero para los modernistas inflexibles existen desafíos especiales en proyectos como las nuevas oficinas para el Presidente cercanas al Castillo *Bellevue* del siglo XVIII en Tiergarten, el parque más grande de Berlín Central. Supongamos que fuera necesario colocar un edificio de oficinas cerca de Kenwood en *Hampstead Heath*, teniendo alguna idea de los temas involucrados. Lo que los participantes en este tipo de concurso suelen hacer es esconder sus propuestas tras los árboles, destruyendo así el escaso parque.

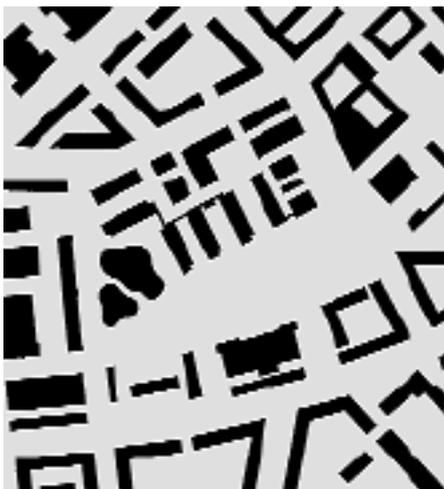
La solución de Sauerbruch-Hutton es más inflexible y elegante, un bloque rectangular puro y transparente que se sitúa frente al castillo del siglo XVIII a lo largo del camino axial que atraviesa el parque.

Para el Modernismo, el Barroco y el Rococó se cuentan entre los momentos históricos más difíciles para relacionarse. Su alegría, su liviandad y sus atisbos de irracionalidad tienen sus raíces en un origen social tan lejano del Modernismo como sea posible. Pero, por supuesto, ha habido modernistas que valoraban la elegancia y no temían a los materiales lujosos. Mies en Barcelona o, mejor aún, Mies tamizado por Philip Johnson en su propia casa.

Sin embargo, el actual proyecto no es un pabellón de esparcimiento o un escondite personal, tipos que tienen antecedentes bastante precisos en el Rococó. Este edificio, en cambio, busca llenar oscuros requisitos administrativos, proveyendo espacios de oficina para un naciente plantel ejecutivo.

No sé que tan difícil fue lograrlo, pero el suyo es un diseño que parece exactamente adecuado. Es excesivamente simple, una caja de vidrio proporcionada y hermosamente emplazada. Cuando uno se acerca se pone de manifiesto que hay un edificio dentro del edificio, un patio interno vidriado ubicado descentradamente. Se necesitan gran valor y confianza para propugnar una idea tan clara y despojada en semejante contexto, un contexto que parece incentivar la elaboración, incluso hasta ciertas formas de exceso. Como Mies, estos arquitectos creen que la respuesta adecuada a una gran oportunidad puede algunas veces ser la más simple que se pueda imaginar, casi un monosílabo.

Vinculado cercanamente a este proyecto, aunque más grande y más complejo, está la propuesta de un edificio de oficinas legislativas cerca del *Reichstag* que en teoría une lo sólido y lo hueco (lo privado o específico versus lo público o los espacios comunes),



Plano de implantación.

como un Modrián tridimensional que incorpora una compleja circulación en espiral. Aquí, el tratamiento exterior produce un efecto semejante a una escultura minimalista, escondiendo lo que ocurre dentro de ella. Hay franjas alternadas de celosías que protegen del sol o dejan entrar la luz y el aire, de forma tal que el débil resplandor tiene su justificación, después de todo, en las condiciones de vida que produce.

Es un diseño de partes interrelacionadas: como un pintor que, cambiando un color, cambia los que lo rodean, aquí los cambios en la tecnología producen cambios en el revestimiento metálico y en la organización geométrica. Sea cual sea la premisa del diseño para Sauerbruch-Hutton, no es ella la apariencia exterior. Sus edificios, por ello, son muy difíciles de tipificar visualmente, a pesar de que obviamente la relación con el modernismo puro o esencial sigue siendo una suerte de hilo conductor.

Valoro su práctica primordialmente por la seriedad de su encuentro con la ciudad. Esto es arquitectura como una gran obra de pensamiento. Intelectualmente alerta y socialmente responsable. Pero personalmente prefiero un par de proyectos más pequeños y más suaves, la Escuela Judía de 1990 y el *Photonics Centre* de 1995 cuya parte más interesante todavía está por construirse. Estos proyectos comparten formas totales, intermedias o irregulares: son burbujas más que rectángulos. Quizás esta sea una similitud engañosa dado que surge de diferentes causas relacionadas con el sitio de ambos proyectos, uno de los cuales es un parche boscoso en la ciudad mientras que el otro es un paisaje industrial semi desolado al borde de un aeropuerto en desuso.

La escuela obtiene su forma acuosa para poder fundirse con sus alrededores, el edificio de investigaciones para poder contrastar con las formas rectilíneas en derredor; pero no para establecer ninguna competencia, sino para entretejer su camino entre una multitud que ya es suficientemente inflexible: las nuevas formas orgánicas mitigarán las acrimonias prevaletentes.

Estaría totalmente fuera del estilo de Sauerbruch-Hutton personificar su pequeña escolita al hablar de ella. Esta no es su forma de pensar, y podrían considerarlo como un error estúpido y aún peligroso. Pero sí hablan sobre carpas y cuevas, las formas de refugio más primitivas, en relación con este proyecto. Como Scharoun y otros serios diseñadores de escuelas, quizás aquí se hayan dejado llevar, pensando en gran medida en la niñez y el crecimiento. El resultado es un diseño más indeterminado y menos limitado formalmente, que permite el crecimiento en encuentros irregulares con el mundo exterior, haciendo entrar la luz profundamente en el interior de las piscinas que ellos llaman vasos (un término que las vincula más con la sección que con la planta).

El último proyecto, el *Photonics Centre* tiene, como siempre, intenciones interesantes respecto del espacio urbano, pero





quiero señalar sus aspectos pictóricos. Dentro y fuera, los coloridos y traslúcidos paneles que lo cubren proporcionan una demostración científica de los principios ópticos y son al mismo tiempo una unión cercana entre la pintura y la arquitectura. En un determinado momento, hacia el final de su carrera, Le Corbusier acercó su arquitectura a su pintura, que anteriormente había sido una veta separada que consideraba igualmente significativa.

En el uso que hacen del color como modelador del espacio en su casa de Londres, Sauerbruch-Hutton dan una muestra maravillosa de lo que podría llegar a ser esta pintura tridimensional. En esta habitación en la cima de una casa aterrazada de Londres, seis fuertes colores nos liberan de los límites reales, haciendo que lo cercano parezca lejano o aún más cercano, jugando con las distancias y las dimensiones.

Las paredes se convierten en muebles gigantes al ser cubiertas casi enteramente con armarios y dándoles una fuerte identidad de color. Es tan simple y cerebral como una pintura abstracta, sin embargo logra una transformación mágica de un espacio real. Es una clara demostración de cómo la arquitectura puede desintegrar un espacio que ha construido, liberándonos de las limitaciones formales. Estas paredes intensamente teñidas no se mueven pero sugieren movimiento y así incrementan nuestra percepción de las posibilidades de la vida.

Traducción: Paloma Ochoa



Universidad Torcuato Di Tella

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea

Actividades 1998

La ciudad

1. Berlín/Buenos Aires: Taller DES-LIMITES

El valle del Riachuelo/Matanzas

En la segunda fase de este taller se llevarán a cabo dos actividades:

a. Presentación del Taller DES-LIMITES

Arq. Matthias Sauerbruch (Berlín-Londres), arq. Juan Lucas Young (Berlín), arq. Cecilia Alvis (Buenos Aires) *y el futuro está en el papel pintado de la bauhaus* (Buenos Aires).

En conjunto con el Instituto Goethe.

b. Segundo Taller de proyecto

Dirección: arq. Matthias Sauerbruch (Alemania).

2. Seminario y exposición:

La ciudad contemporánea: el renacimiento de Bilbao

Presentación de las estrategias de transformación de Bilbao y su ría.

En colaboración con el Instituto de Cooperación Iberoamericana.

3. Coloquio internacional:

La ciudad y el cine

Estará integrado por tres grupos de actividades:

a. Coloquio internacional

Se desarrollarán los siguientes aspectos:

- I. La ciudad como forma;
- II. La ciudad como problema;
- III. La ciudad como metáfora;
- IV. La ciudad como condición.

b. Concurso de videofilms

c. Proyección de films

4. Seminario:

La ciudad en la economía global. Temas teóricos y metodología

Prof. Saskia Sassen (USA).

5. Seminario:

Ciudad, urbe, metrópoli. Las respuestas arquitectónicas

Prof. Ignasi de Sola-Morales Rubió (España).

6. Conferencia abierta: Rem Koolhaas

7. Simposio:

Arte y espacio público

Catherine David (Francia), Américo Castilla, Adrián Gorelik, Alan Pauls, Beatriz Sarlo, Pablo Shanton y Lita Stantic (Argentina).

Con el Instituto Goethe y la Fundación Proa.

8. Taller de experimentación urbana

Arq. Jesse Reiser (Reiser + Unemoto, Nueva York).

Arq. Marcelo Spina (Argentina).

El proyecto

9. Ciclo de talleres de arquitectura: Los usos de la materia

a. Taller I: el aluminio

Arq. Richard Horden (Gran Bretaña) con arq. Mederico Faivre (Argentina).
En colaboración con Aluar División Elaborados.

b. Taller II: la madera

Arq. José Cruz (Chile).
En colaboración con la Embajada de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile.

10. Taller de arquitectura Pablo Beitía (Argentina)

11. Taller de arquitectura Bernard Tschumi (USA)

12. Proyecto Hejduk, etapa final: construcción

Con la colaboración de los arqs. Jaime Grinberg y Roberto Busnelli.

13. El Paisaje

Constará de dos tipos de actividades:

a. Seminario paisaje y arquitectura

Dra. Graciela Silvestri (Argentina) y arq. Fernando Aliata (Argentina).

b. Taller de experimentación proyectual:

El arroyo bajo la casa (Desencuentros- Naturaleza y arquitectura)

Arq. Claudio Vekstein (Argentina).

14. Laboratorio de vivienda

Desarrollo de las actividades iniciadas en 1997. En colaboración con el *Joint Centre of Housing Studies* de la Universidad de Harvard.

15. Taller experimental de diseño: imágenes de la inmensidad

Arq. Gerardo Caballero (Argentina).

La historia

16. Seminario:

Historia de la vivienda: Rusia, URSS, Rusia

Prof. Alessandro De Magistris (Italia).

17. Seminario:

Revisión del Renacimiento

a. Preseminario de lectura de textos

Dra. Graciela Silvestri (Argentina).

b. Seminario 1: La obra y el pensamiento de León Bautista Alberti

Prof. Christine Smith (USA).

c. Seminario 2: Andrea Palladio y su arquitectura

Prof. James Ackerman (USA).

Próximo número: **Aldo Rossi**.

Block recibe colaboraciones que serán evaluadas por lectores externos.

**El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
es patrocinado por las siguientes empresas:**

Aluar

Constructora Iberoamericana SA

Tecno Sudamericana

Alarqui SA

Iggam 2000

Ascensores Thyssen

Interieur Forma SA

Baucor SRL

Kalpakian

Biblos

La Europea SRL

Sanitarios Cointer

Obras Civiles SA

Eseve Maderas SA

Phonex Isocor

Exxal SA

Richard Ellis

G. T. Eximport

Industrias Saladillo

Gabelec SRL

Cantidad de ejemplares: 1000

Tipografía: Garamond Stempel y Futura

Interior: papel ilustración mate de 115 g

Tapas: cartulina ecológica de 220 g

Composición y películas: NF producciones gráficas

Impresión: Sacerdoti SA talleres gráficos

Registro de la propiedad intelectual n° 910.348

Hecho el depósito que marca la ley n° 11.723

Precio del ejemplar: \$ 18

